



Visita Cultural



EXPOSICIÓN

“ANGLADA-CAMARASA 1871-1956”



Sábado 10 de Junio a las 11.00 h.

Inscripciones en Conserjería a partir del miércoles 31 de mayo a las 18:30 h., hasta el día jueves 8 de junio o hasta completar aforo máximo 25 personas.

Precio por persona de la visita guiada: 6.00 €

Incluye entrada a la Exposición “Anglada-Camarasa” en CaixaForum.
Sólo se devolverá el dinero hasta 48 horas antes de la visita.

Punto de encuentro: Vestíbulo exterior del CaixaForum (Camino de los Descubrimientos s/n. Isla de la Cartuja)

Duración: 75 minutos aprox.



ORGANIZA

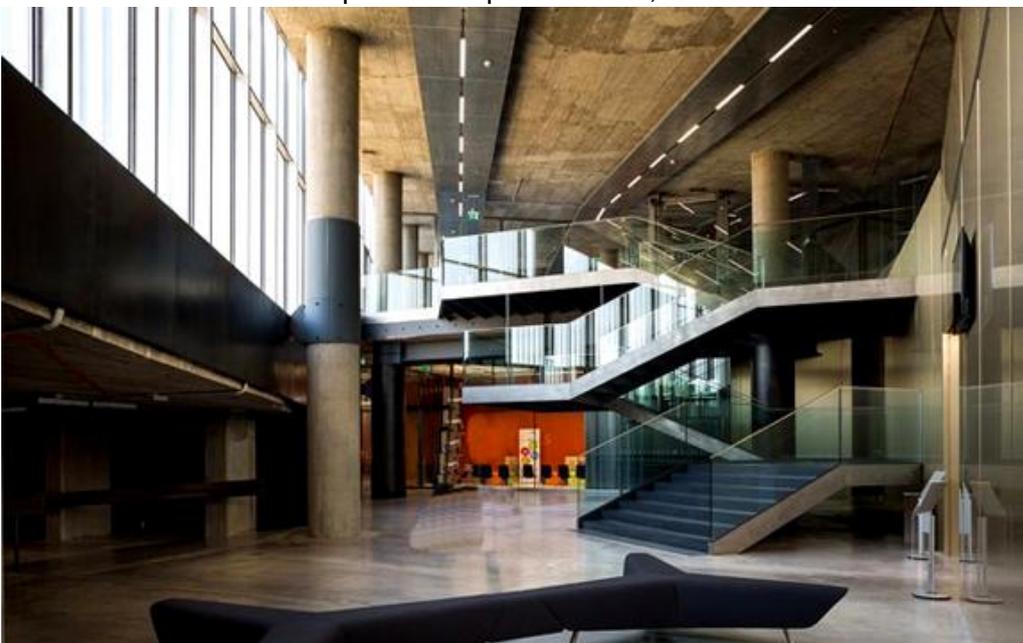
Atrium Cultura

En el día de hoy, y como siempre organizado por la vocalía de cultura de nuestro club, hemos hecho una visita a un sitio de reciente inauguración como ha sido al edificio CaixaForum en la isla de La Cartuja. Como en tantas ocasiones, nuestro guía fue Emilio, que con su facilidad de palabra, sus conocimientos, y su bien hablar, nos hizo la visita muy amena y didáctica.



Comenzó dándonos una explicación del edificio, por cierto muy singular, El arquitecto Vázquez Consuegra ha transformado ahora un espacio gris que la entidad financiera tenía ocioso dentro de las galerías comerciales de la Torre Pelli: la estructura de un aparcamiento. Oscura, llena de pilares y construida en serie. Así se la dieron. Tras dos años de trabajo, su intervención ha logrado convertir semejante agujero en un edificio misterioso que funciona igual que los relatos de Hemingway: como un iceberg. En apariencia es pequeño, humilde, tímido; bajo la superficie, sin embargo, alberga un cofre dedicado a la cultura. El resultado, sin ser espectacular, tiene bastante de sorprendente: Vázquez Consuegra ha hecho con los escasos mimbres que le ha dado la Caixa un edificio anómalo, que no se ve -está enterrado en un 80%- pero que se percibe como una evocación. A transformado los 7.500 m², y con un costo de 20 millones de euros, en esto: un gran vestíbulo/distribuidor, un auditorio para 276 plazas, dos salas de exposiciones, (700 y 400 m² respectivamente) que funcionan como cajas autónomas, ensimismadas, que se insertan dentro del esqueleto heredado, previsto como foro de congresos y el aparcamiento de Puerto Triana, y que se pueden transformar en una; una librería, y una sala para juegos infantiles.

Los techos de hormigón originales han quedado a la vista. Igual que las jardineras diseñadas para plantar vegetación sobre rasante. Asimismo observamos como dos vigas horizontales, que son en realidad dos grandes arriates que contienen las raíces, de las plantaciones de árboles del exterior. Algunas columnas se han dejado en su hormigón original, y otras se han forrado. La espesa oscuridad del primitivo aparcamiento, se ha disimulado mediante un itinerario espacial que



comienza en el punto más bajo del edificio, a dos metros bajo tierra, justo donde arranca el vestíbulo, forrado con paneles de chapa de acero negro, y asciende progresivamente en dirección a la cota cero, en cuya cima se dispone un precioso restaurante / cafetería con terraza. El acceso y la salida coinciden en el mismo enclave: la marquesina escultórica hecha de espuma de

aluminio que simboliza la intervención.

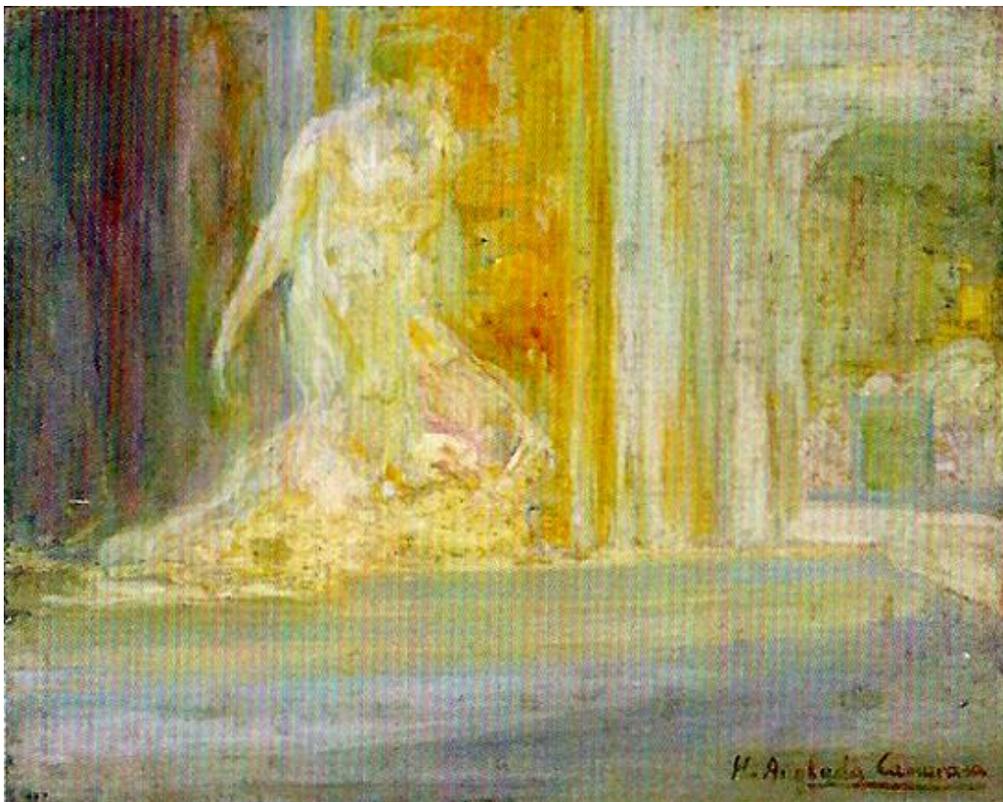
CaixaForum, hay varias en España, esta ocupa, por su importancia el tercer lugar, precedido por Madrid y Barcelona, y todos son edificios rehabilitados.

La salutación de la actriz, 1898 – 1900, óleo sobre tabla. Colección "la Caixa" A-Camarasa

El problema que se le puede poner a este CaixaForum, es llegar hasta allí, hay muy poco aparcamiento, y en realidad una línea de autobús urbano, en

ambas direcciones. Las miras de la Caixa están en ese gran centro comercial que se va a inaugurar próximamente, así en como en la colaboración con otros centros culturales, como es el CAAC, y otros.

La misión de este CaixaForum, no solo es presentar alguna exposición, también tienen previsto: conciertos, talleres, actividades especiales, y un especial "Noches de Verano", con conciertos y artes plásticas, en definitiva se pretende que sea un espacio de ocio cultural, para niños adolescentes, y mayores, familias completas.



Entrando ya en la materia de nuestra visita, podemos decir que es la primera vez que se plantea en Sevilla una exposición de este gran pintor, alguna vez se ha expuesto algún cuadro suyo, pero nunca con esta profusión.

Esta exposición está compuesta por el legado que Anglada-Camarasa, dejó a su familia y que ha estado expuesto, desde su muerte, en 1959, hasta 1971, en su casa del Puerto de Pollença; por tanto son obras muy especiales, que el autor guardó para sí, y que además son muy representativas de las distintas etapas y sitios por los que pasó el pintor. En 1981 es adquirida por la Fundación La Caixa. Fue un pintor reconocido mundialmente, de un gran renombre, exponiendo en muchísimas partes.

Desnudo, 1900. Óleo sobre tabla. Colección A-Camarasa



Hermen Anglada-Camarasa nació en Barcelona el 11 de septiembre de 1871. Cuando tenía siete años, falleció su padre, pintor y decorador de carruajes, y Hermen, con fuerte vocación pictórica, se formó en la conocida como Escuela de La Lonja, al lado de los pintores Tomás Moragas y sobre todo Modest Urgell, a quien siempre reconoció como su maestro.

Cabezas y figuras, 1900 - 1904. Óleo sobre tabla. Colección A-Camarasa

Celebró su primera exposición individual en Barcelona, en la Sala Parés, (dedicada a vender útiles para la pintura) en mayo de 1894, pero pese a contener la muestra obras muy maduras, no tuvo eco. En esta época nos encontramos con dos pintores que están destacando muchísimo que son Santiago Rusiñol y Ramón Casas, que precisamente expone el cuadro del "El garrote vil", de una trascendencia mundial tremenda.

Este mismo año el pintor marchó a París, realizando estudios en la Academie Julian, sería discípulo de Jean-Paul Laurens y Benjamin-Constant. Es una época en la que París sustituye a Roma como centro mundial de la pintura.

Volvió temporalmente a Cataluña en otoño de 1895, pero a pesar de que en París pasaba grandes privaciones, se mantuvo allí, donde en 1897-98 participó ya en exposiciones, e instaló su residencia fija allí a principios de 1899. Cuando

se preparaba en La Lonja, lo que fundamentalmente pintaba eran paisajes, pero ya aquí en París, empieza a coger la mujer, un gran protagonismo en sus obras; la mujer es una constante en la pintura entre finales del siglo XIX, principios del XX, y en primer lugar "la mujer fatal". Descubrió el París nocturno, y en él, el Café Paris, y el Casino Paris. Su inmersión en París generó un luminoso postimpresionismo personal, iniciado hacia 1899, con fuerte impacto simbolista, que tomaba temas del París frívolo nocturno como pretexto, y se emparentaba con la pintura nabí, donde manchas de colores normalmente cálidos, formaban sinfonías cromáticas de pintura pura, perfumadas por el ambiente exclusivo y prohibido que reflejaban; figuras etéreas, casi transparentes, dándoles un aspecto casi fantasmagórico, con una ondulación empírica del modernismo, lo que llaman el arabesco, que terminan en formas vegetales. Deja ver en estas mujeres, cierto hartazgo, cierto hastío, esa decadencia de finales de siglo, esas mujeres con ojeras muy marcadas, maltratadas por la vida



nocturna de París, cuadro muy representativo del mundo de final de siglo.

En **Los**

ópalos

Anglada dispuso un grupo de sensuales y exquisitas mujeres una junto a otra, como en un friso, con especial énfasis en el tratamiento de los colores: los blancos, violetas y rosados de



las figuras resaltan sobre los verdes y azules del fondo. El carácter decorativo se manifiesta en los gestos cursivos de las figuras ondulantes y sinuosas, trabajadas con pinceladas amplias y cargadas de materia. Son misteriosas mujeres con profundas ojeras que encarnan el hastío de fin de siglo.

Entre 1901 y 1904 participó en importantes exposiciones institucionales en París, Berlín, Bruselas, Gante, Londres, Venecia (V Bienal), Múnich (Secession), Dresde o Viena (Secession).

En una estancia estival en Valencia en 1904, de la mano del músico Eduardo López Chavarí, se inspiró en su folklore, visto como canalización de un colorismo rutilante y no como mero costumbrismo folklórico, (**El baile valenciano**). Con esto abandona ese París nocturno y empieza a pintar tipos folclóricos.

En sus obras no es natural ver el movimiento, solamente lo podemos



contemplar en esta obra denominada **Estudio para Danza Española 1900 1901**, donde podemos observar la sensualidad de los mismos.

Desde 1904, su pintura se transforma notablemente, es su segunda etapa parisina; tuvo una constante actividad didáctica en París, en la Academia Vitti, con



alumnos después tan destacados como Maria Blanchard, Amadeu de Sousa-Cardoso o Charles Ginner, al tiempo que continuaba imparables su participación en exposiciones internacionales en Múnich, Venecia (VI, VII y XI Bienales), París (Salon National, d'Automne y des Orientalistes), Barcelona, Berlín, Bruselas, Londres, Zúrich, Roma -Gran Premio en 1911-, Praga y Moscú.



El palco 1902



Blanquita 1902



En 1910 participa en Buenos Aires en la exposición del centenario de la independencia de Argentina, participación de un gran éxito ya que los propios comisarios, muchísimas autoridades y público en general compraron prácticamente todas sus obras, adquiriendo una gran cotización.

En esta época los pintores más reconocidos del modernismo eran Sorolla, Zuloaga y Anglada-Camarasa, pero así como de los dos primeros existe una gran difusión no ocurre lo mismo con nuestro pintor. Quizás uno de las razones, sería su falta de ambición, que le hizo refugiarse en su casa de Port de Pollença; otra podría ser que es un pintor muy difícil de clasificar, ya que no se puede encuadrar claramente en ningún movimiento, unas veces esta dentro del modernismo, otras dentro del simbolismo, de la pintura figurativa, aunque no dentro de la corriente de la abstracción, como Picasso.

El ídolo, 1910, óleo sobre lienzo. Colección la Caixa" Anglada-Camarasa.

Llama mucho la atención la técnica pictórica usada; el esmaltismo de Anglada-Camarasa, la carga pictórica que tiene que casi lo convierte en un relieve, y el rostro del torero, que es el de una mujer. El fondo con un gran ritmo compositivo, y como la figura ocupa casi todo el espacio del lienzo.

En el centro de la sala, nos encontramos un traje de torero, de la colección de este pintor, y al fondo hay dos mantones de manila, que tendrán mucha influencia en la pintura de Andrada-Camarasa.

El Vendedor de gallos, 1904

El Gran Premio en Roma de 1911 lo compartió con Klimt, Hammershoi, Mestrovic, Manan Zorn y Zuloaga. En 1912, Vserold Meyerhold montó una obra escénica en San Petersburgo, con música de Debussy, basada en su óleo Los enamorados de Jaca.

A su vuelta de Buenos Aires, vino con un gran número de discípulos, argentinos y uruguayos, (los hijos de la clase alta) y fijó su casa en Port de Pollença, después de un breve paso por París.

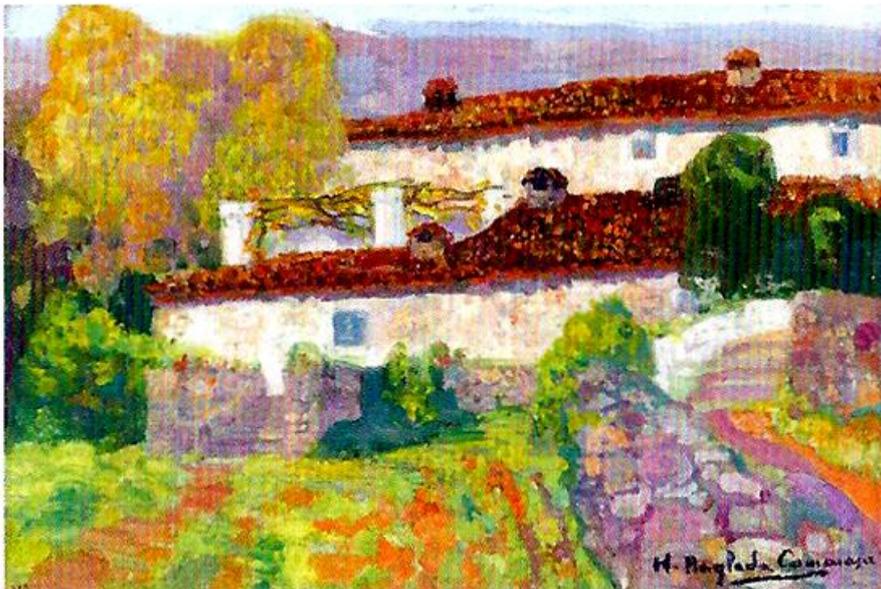
Privado por la Primera Guerra Mundial de continuar sus exposiciones europeas, hizo entre 1915 y 1919 cuatro resonantes exposiciones en Barcelona, Madrid, Buenos Aires y Bilbao. La de Madrid se produjo tras petición formal escrita firmada por grandes intelectuales de la Generación del 98 y otros.

Casas de Pollença, 1914-1918. Óleo sobre lienzo. Colección "la Caixa" Anglada-Camarasa.

Magnífico paisaje urbano. Esto trastornó de nuevo su estilo, inspirándose ahora en elementos del



10/06/2017



paisaje isleño, en una nueva serie de obras, que en el fondo seguían siendo tan delirantemente decorativistas como las anteriores, pero con motivos formales distintos.

Estudio de retrato de Mme. Berthe, 1900, óleo sobre tabla. Colección "la Caixa" Anglada-Camarasa

Entre 1924 y 1936, Estados Unidos se interesó fuertemente por su obra y expuso en Pittsburgh, Washington, Nueva York, Chicago, Des Moines, Los Ángeles, Dallas, Filadelfia, San Diego, St. Louis, Boston, Cleveland y Providence, así como en Buenos Aires o Barcelona (Exposición Internacional de 1929).

En 1930 apareció en Londres una completa monografía sobre su figura, obra de S. Hutchinson Harris, mientras exponía individualmente allí y en Liverpool.





práctica del arte.

A su muerte, en su casa mallorquina, se abrió el Museo Anglada-Camarasa, regentado por su familia, hasta que en 1988 la Fundación "la Caixa" adquirió buena parte de los fondos y los instaló en el antiguo Gran Hotel de Palma, magnífico edificio modernista obra de Domènech i Montaner.

Otras obras expuestas son:

La Sibila, 1913, óleo sobre lienzo. Colección "la Caixa" Anglada-Camarasa. Aquí se manifiesta claramente el uso de la luz artificial, esa iluminación es lo que realmente llama más la atención. Una obra realmente inquietante con una figura muy frontal, y con un gran decorativismo.

La guerra civil española de 1936-39 le sorprendió en Barcelona, mientras tenía abierta una exposición individual en La Pinacoteca. Mallorca cayó enseguida en manos franquistas, y él, republicano y masón, no pudo volver a casa, por lo que la Generalitat de Catalunya le invitó, en 1937, a instalarse en el Monasterio de Montserrat. Allí pintó sus últimos cuadros verdaderamente creativos, condicionado por la peculiar orografía de aquella montaña emblemática.

Columna florida, 1940 1945

En enero de 1939, justo con la conquista de Cataluña por las tropas franquistas, se exilió a Francia, y entre 1940 y 1947 se instaló en París y en Pougues-les-Eaux. Durante este período todavía expuso en París (1942, Galerie Charpentier), Buenos Aires y Barcelona (1947).

En 1948, regresado a Mallorca, realizó todavía algunas exposiciones notables en Barcelona (1948, 1952 y 1955), Palma de Mallorca, Pittsburgh (1950) o Buenos Aires (1955).

En 1954 expuso en la Nacional de Bellas Artes de Madrid, por vez primera y fuera de concurso, y recibió grandes honores oficiales.

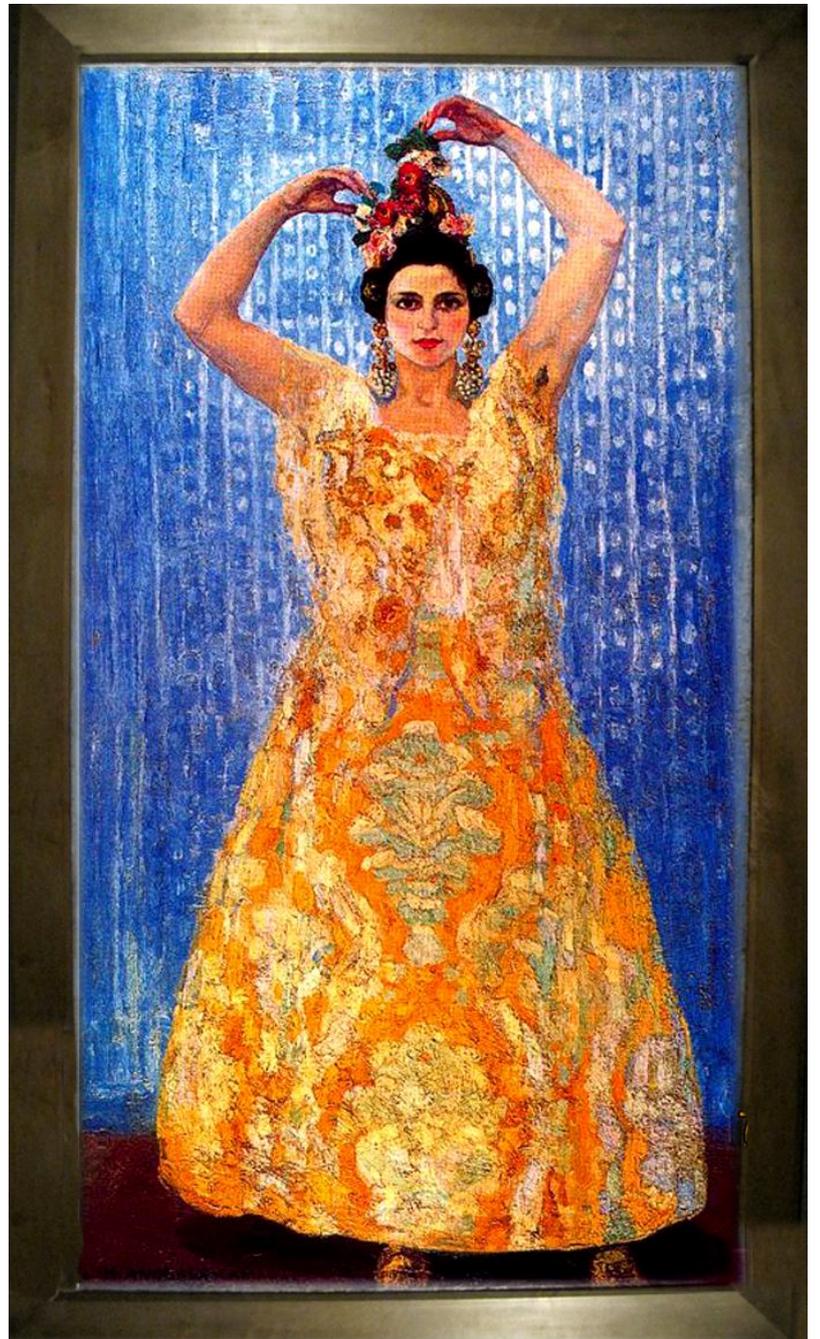
Murió en su ambiente paradisíaco de Port de Pollença el 7 de julio de 1959, después de que un accidente, en 1953, le hubiera apartado de la





Paisaje desde Montserrat, 1937-1938. Óleo sobre lienzo. Colección "la Caixa" Anglada-Camarasa, donde refleja esa tormenta en el momento de salir el sol; son manchas de color en el que el dibujo ya no cuenta nada.

Novia valenciana 1913. El tratamiento de la luz es algo muy significativo, como ocurre igual en La Sibila, ambos cuadros los pintó con luz artificial. En este cuadro usa la misma técnica que en El Ídolo: el esmaltismo, con una gran cantidad de elementos de orfebrería, sin embargo todo este impacto se contrarresta con el rostro y los brazos, con las carnaciones, que como podemos observar están pintadas de una forma totalmente distinta; llama mucho la atención su frontalidad y su estatismo, como una representación atemporal





Fondo del mar, 1927; preciosa marina en la que sabe captar un gran sentimiento, que se pone de manifiesto el homenaje a la naturaleza marina. Es uno de los primeros pintores en pintar fondos marinos. Tiene unas composiciones cromáticas realmente maravillosas.

La Maja de la pagoda, 1913. Como la figura ocupa toda la escena, y en su parte inferior aparecen unas escenas de baile. Recuerda algo a la pintura de Romero de Torres, con la disposición de los brazos y el abanico.



El Mercado, 1904, en el cual aparece la retratada pero no pierde protagonismo el paisaje de la propia isla

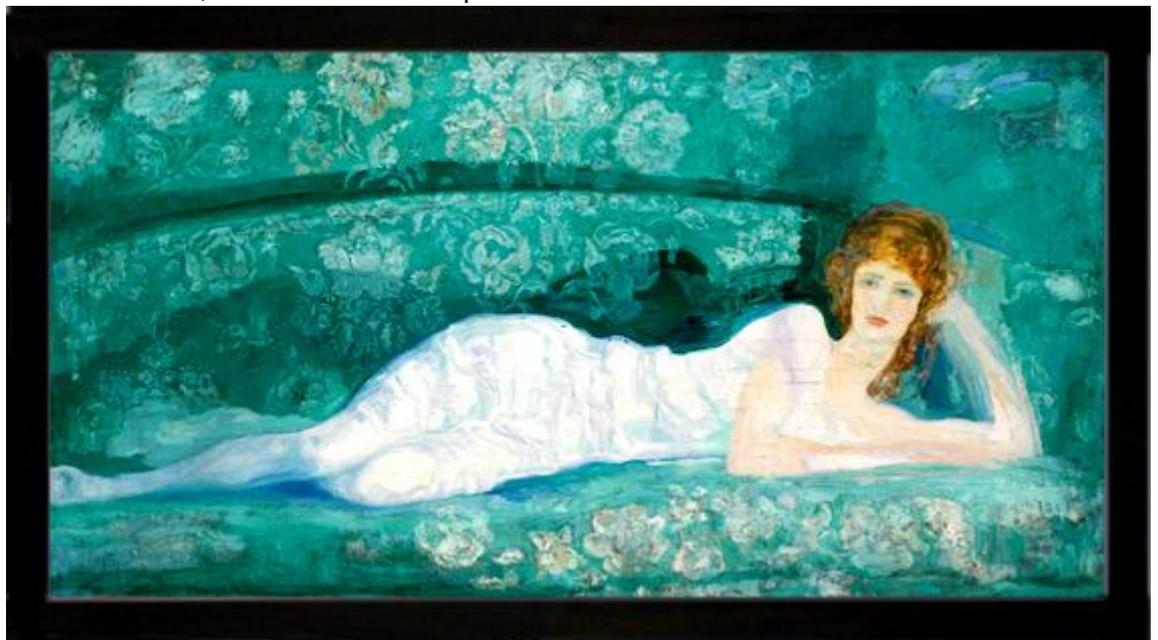


La Gata Rosa, 1911.
 La figura femenina, el vestido y el almohadón son prolongación uno de otro, inseparables del sofá y del fondo (...)
 Vestido, sofá y fondo son

simultáneamente motivo anecdótico, trama pictórica y marco en el que la fisonomía se presenta. Una de las características principales de este tipo de obras es su carácter decorativista, algunos han llegado a decir que después de Rubén, Anglada-Camarasa ha sido el mayor decorador que ha habido en la historia del arte; como llena toda la pintura con distintos motivos

Retrato de Marianne Willenson, c 1911.

Muy interesante contraste de colores, una serie de manchas involutas de malva, blanco, la textura del cuerpo, como se adivina perfectamente su anatomía.



Adelina del Carril de Güiraldes c 1902 1922.
 Aparte del paisaje, tenemos el retrato de esta aristócrata argentina, muy conocida; viajó varias veces a la India, y trajo algunos cultos de allí, ciertas corrientes religiosas. Era cuñada de Pablo Neruda, ya que la esposa de este, Delia del Carril, era su hermana; fue también la esposa de un importante literato. Aquí la vemos en Pollença a donde había acudido para ser pintada por A-Camarasa. Observemos las líneas curvas de la naturaleza, como la contraposición de tonos, los verdes se van entrelazando con las tonalidades malvas, rosas, grises, y azules; la pintura está magníficamente equilibrada en cuanto a los volúmenes, a las líneas, dándole un protagonismo a la retratada realmente maravilloso, ejemplar.